

El Comercio, 15 de Junio de 1998.

LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA

Por ALFONSO BAELLA TUESTA

Un fantasma recorre Europa, dijo Marx al lanzar el Manifiesto Comunista, en 1848. El fantasma dejó de ser una quimera y, desde Rusia y China, amenazó con una revolución para instaurar a sangre y fuego, en toda la faz de la tierra, regímenes totalitarios en nombre del proletariado. Al empezar la segunda mitad del siglo XX, el comunismo se había convertido en una potencia política, militar y tecnológica de primera magnitud. Los soldados de la Unión Soviética ocupaban Europa Oriental y Central; y China se había apoderado de Manchuria y el Tíbet. Los dos gigantes asumieron el liderazgo del Tercer Mundo. En Vietnam los dos gigantes "rojos" obligaron a retirarse, primero a Francia y luego a los Estados Unidos. Rusos y chinos tenían la bomba atómica y ambos se habían adelantado a la conquista del espacio. El comunismo dejó de ser un fantasma, se había convertido en un monstruo aterrador. Gracias a Fidel Castro, los rusos se establecieron en Cuba y desde la isla amenazaban al mismo Tío Sam. La realidad parecía superar los sueños de Marx, de Lenín y de Stalin.

Hoy, todo es cosa del pasado. La URSS ya no existe y Rusia hace cola para ser aceptado en la OTAN. China corteja a los Estados Unidos y trata de conciliar el comunismo con el capitalismo. El fantasma se ha refugiado, discretamente, en La Habana, al finalizar el siglo XX, el liderazgo de los Estados Unidos es indiscutible. Es la primera potencia militar, económica y tecnológica del mundo.

Este cambio radical en la correlación de fuerzas a nivel mundial no ha sido consecuencia de una victoria de las fuerzas de la OTAN sobre los ejércitos soviéticos y chinos. Ni de la invasión de Cuba. Es, en primer lugar, la victoria de la libertad de información como consecuencia de la revolución de las telecomunicaciones. Las noticias portadoras de la verdad tienen más eficacia que los cañones. En segundo término, la derrota del comunismo es consecuencia del derrumbe de su estructura industrial y laboral. La miseria puso fin al poderío de las policías secretas. Rusia, Corea del Norte, Cuba y sus protectorados de Africa están corroídos por la miseria y el hambre.

El proceso de cambio continúa. Juan Pablo II, cuyo Estado, el Vaticano, no tiene ni industrias ni ejércitos, es el líder espiritual a quien podemos adjudicar, sin reticencias, la victoria del espíritu sobre el materialismo; el marxismo es el opio del pueblo y no al revés.

¿Y Europa? ¿Cuál es el papel que va a interpretar este continente que, a lo largo del segundo milenio, ha sido escenario de las bondades y maldades de la especie humana?

El domingo 3 de mayo, se reunieron en Bruselas los jefes de gobierno y los presidentes de los Bancos de Reserva de once países de Europa para lanzar una nueva moneda, el euro que, a partir del 1ro. de enero de 1999 reemplazará a los signos monetarios de Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Portugal. La Unión Monetaria Europea, UME, es una realidad. Es un nuevo paso, tal vez el definitivo, dicen los medios, para la creación de una superpotencia industrial, financiera y militar, los Estados Unidos de Europa.

Helmut Kohl, el canciller de Alemania, fue rotundo cuando, al culminar la cita de Brusela, dijo: "La adopción del euro es una cuestión de guerra o paz para el siglo XXI".

"Podría estimular una economía, casi unificada, más grande que la estadounidense...", reconoció la revista Newsweek. El presidente Clinton, diez días después del nacimiento del euro, designó a un grupo de alto nivel para revisar las fusiones empresariales americanas que pasaron de 260 mil millones de dólares en abril y 120 millones de dólares en lo que va de mayo. El efecto del euro incrementará la competencia a nivel mundial, reducirá los costos del dinero y aumentará el número de desocupados. El Tío Sam no quiere sorpresas ni de sus amigos presentes o futuros.

El euro es un vínculo indestructible de una comunidad de 300 millones de personas con los ingresos más elevados y con el más alto nivel cultural del planeta. La suma de su potencial es sorprendente. Los once países controlan, en conjunto, el 20% del comercio mundial, los Estados Unidos el 16% y el Japón sólo el 7%. En cuanto a los títulos de la deuda del mundo, los Estados Unidos emiten el 37,2% y los 15 países de la UME emiten el 34,5%. El Tío Sam es el acreedor del mundo. Los Estados Unidos también son los responsables del 41,5% de las transacciones en divisas extranjeras. Pero "eurolandia" lo es del 34,5%, por eso es el banquero del mundo. Pero, mucho ojo, los Estados Unidos tienen el más grande déficit en su balanza comercial. El Tío Sam, sólidamente sentado sobre el dólar, administra, sin pestañear, el más alto déficit presupuestal del mundo. ¡No paga ni sus deudas a la ONU! "Eurolandia", en cambio, tiene un déficit muy pequeño en su balanza comercial. Los once socios lo son porque tienen una economía muy sana, con un promedio de inflación del 2% anual y un déficit presupuestal por debajo del 7,7% del PBI.

"Eurolandia" no ha nacido para ser un rival de los Estados Unidos. Son socios en la OTAN. Los Estados Unidos de América y los Estados Unidos de Europa

son y serán socios porque juntos constituyen una superpotencia no soñada al principio del siglo XX. Sus recursos aseguran el inicio de la conquista del universo en el siglo XXI. El planeta Tierra navegará hacia el infinito en el Tercer Milenio...